

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

MORFOLOGÍA Y APRENDIZAJE DE LENGUAS NO MATERNAS

Théophile Ambadiang
Universidad Autónoma de Madrid
theophile.ambadiang@uam.es

Simposio: "La gramática y sus aplicaciones"

Resumen

Si bien resulta a menudo difícil distinguir las nociones de gramática y lingüística, una caracterización del tipo que proponen Bosque & Demonte en su introducción a la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999: xv) hace de la gramática el estudio sistemático de los elementos que conforman una lengua, así como las diversas relaciones que contraen, sobre la base de una combinación "sumamente intrincada" de descripción y teoría. Por otra parte, como resalta Lázaro Carreter (1999: xv) en su prólogo a esa obra, así entendida, la gramática tiene consecuencias "en las aulas, en la enseñanza del idioma a propios y extraños, y en los manuales de gramática".

A modo de ilustración, nuestras observaciones se centrarán en la morfología y algunas de sus aplicaciones a la enseñanza de lenguas no maternas a la luz de datos recogidos en trabajos anteriores. Intentamos mostrar que una descripción morfológica fina permite precisar los contrastes que existen entre sistemas morfológicos flexivos tales como los del español y el inglés -caracterizados como paradigmático y léxico o 'aparadigmático' respectivamente; cf. García Parejo & Ambadiang (1999)-, o los del italiano y el español -diversamente ubicados en el continuo flexivo; cf. Ambadiang, Camus Bergareche & García Parejo (2008). Asimismo, sobre la base de procesos derivativos, consideramos las implicaciones de los cambios que han sobrevenido en la teoría morfológica, específicamente el paso de modelos basados en reglas de formación de palabras a modelos basados en restricciones. Consideramos que caracterizaciones de este tipo favorecen la disposición de los alumnos a la reflexión y la investigación en general (Chomsky (1965), Jackendoff (2010), Hudson (2008)), lo que da pie a procesos más eficientes de instrucción y aprendizaje.

Concluimos discutiendo las observaciones de mayor alcance, así como las ventajas tradicionalmente asociadas a la instrucción gramatical explícita.

Palabras clave: Gramática – Morfología – Aprendizaje – Lengua no materna

Introducción

La observación de los errores típicos de aprendices de lenguas no maternas pone de manifiesto por una parte la influencia de los códigos que son parte de sus repertorios lingüísticos respectivos y, por otra, una especie de retrato de la lengua aprendida. En la medida en que las intuiciones de los aprendices entrañan interés desde el punto de vista tanto de la indagación teórica como de los procesos de aprendizaje, el estudio de la morfología de las lenguas no maternas no puede perder de vista la interrelación de estos dos tipos de generalizaciones. Uno de los cometidos

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

de este tipo de estudio consiste, por tanto, en buscar fórmulas de combinación o interacción de ambos que permitan sacar el mayor provecho posible de las intuiciones de los aprendices. Exploramos aquí algunos aspectos de este esfuerzo de convergencia, recalcando que la naturaleza del objeto de estudio propio de la morfología, las palabras, tiene el efecto de facilitar este proceso. Tras encuadrar muy someramente la morfología dentro de la gramática y en relación con la lingüística, procedemos a una caracterización de los errores típicos de aprendices de sistemas verbales como el español y el inglés que, más allá de las apariencias, resultan muy diferentes entre sí, como queda confirmado en las generalizaciones post-teóricas reseñadas después. En el penúltimo apartado contrastamos las modalidades aplicada y teórica de la morfología sugiriendo la manera en que ambas pueden converger para un aprovechamiento óptimo de las intuiciones de los aprendices. Concluimos reseñando algunas de las consecuencias prácticas de nuestras propuestas.

El lugar de la morfología en el estudio del lenguaje **Gramática y morfología**

La gramática se puede concebir como el estudio de las palabras en sus diversos aspectos, incluidas las relaciones que contraen y las combinaciones en que entran. Entre las diversas perspectivas que puede adoptar tienden a destacarse las siguientes: descriptiva, normativa, instrumental y teórica. En la medida en que expone de manera razonada las unidades gramaticales y sus propiedades, así como las pautas que rigen tanto su estructura como sus combinaciones, se puede considerar que la gramática descriptiva subyace a cualquiera de las otras modalidades. Las generalizaciones descriptivas pueden motivar en forma de norma la naturalización de todo aquello que se considera correcto, una especie de variedad lingüística de referencia que, a su vez, puede sufrir ciertas adaptaciones con fines pedagógicos. Asimismo, puede la descripción proceder de acuerdo con alguna teoría cuyo propósito es construir un modelo aproximado del lenguaje (o de una lengua) que permita interpretar los datos de acuerdo con el análisis propuesto y, sobre todo, mostrar cómo encajan estos en las pautas conceptuales de aquella (cf. Bosque y Demonte 1999). En este último caso, sus cometidos se asemejan e incluso se confunden con los de la lingüística.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

En tanto que disciplina que estudia la estructura interna de las palabras y las variaciones que sufren, la morfología participa de las orientaciones generales de la gramática al tiempo que está influida por la naturaleza de su objeto de estudio, la palabra, que ocupa un lugar central en el lenguaje y, además, presenta una semejanza tan grande con el lenguaje -considerado en su totalidad- que cabe sugerir que ambos plasman básicamente la misma arquitectura, si bien a diferente escala. La peculiaridad de las palabras tiene que ver sobre todo con el hecho de que, a pesar de su carácter multidimensional, no presentan un isomorfismo entre los diversos componentes implicados en su configuración, al no existir una correspondencia sistemática y consistente entre las informaciones de diferente naturaleza que las conforman. Aronoff (1998) considera este “unnatural mapping between components” como una de las características esenciales de la morfología. Otro rasgo interesante de las palabras, más común en las formas flexionadas, tiene que ver con su tendencia a no prestarse a análisis de carácter composicional, como ponen de manifiesto las formas típicas de los llamados tiempos compuestos.

En la medida en que errores del tipo ejemplificado en la introducción plasman las intuiciones de los hablantes, el estudio de la morfología entrañará más interés si se centra en la interrelación que existe entre estas últimas y descripciones teóricamente fundamentadas de los sistemas morfológicos, considerados de manera aislada o teniendo en cuenta los efectos de su contacto en caso de aprendizaje de lenguas no maternas. Para ello es necesario recurrir a algún modelo teórico, lo que confiere a la morfología una orientación más lingüística que propiamente gramatical. Esta orientación de la morfología nos plantea el problema de la relación de generalizaciones implicadas en el proceso de aprendizaje y que tienen que ver con (i) intuiciones típicas de los hablantes, (ii) descripciones características de las gramáticas descriptivas, (iii) rutinas privilegiadas por alguna autoridad lingüística, (iv) sistematizaciones de orientación práctica basadas en (ii) o (iii) y (v) análisis basados en determinados supuestos teóricos. Un esfuerzo de convergencia entre generalizaciones como las anteriores, que remiten en definitiva a la noción de regla, nos acercaría a la situación ideal a la hora de reflexionar sobre procesos de aprendizaje, a pesar de las dificultades

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

concitadas por este tipo de cometido (Bosque 1988, 1994). Tal vez debido a estas últimas, en la práctica tienden a prevalecer aquellas generalizaciones que están formuladas, elaboradas y/o difundidas desde alguna autoridad lingüística. En las páginas que siguen intentamos mostrar la utilidad de generalizaciones del último tipo (cf. (iv)). En el supuesto de que están en correlación con las intuiciones de los hablantes, ayudan a precisar la descripción de los sistemas morfológicos, lo que, a su vez, permite sacar mayor provecho de aquellas. A este efecto, consideramos en el próximo apartado los errores típicamente asociados a los sistemas morfológicos del español y el inglés, antes de reseñar las implicaciones que pueden tener para la sistematicidad de las descripciones morfológicas.

Aproximación a la flexión verbal del español y el inglés

Los errores y su clasificación

Más allá de la influencia de las lenguas que forman parte de los repertorios de los hablantes en el momento en que aprenden una lengua determinada, los errores de estos últimos tienden a presentar un perfil característico dependiendo de la lengua aprendida (cf. García Parejo y Ambadiang 1999). Así, los errores que, de manera típica, producen los sujetos que aprenden el sistema verbal del inglés suelen ser formas existentes en la lengua, a menudo formas verbales del inglés, usadas erróneamente, como en (1).

(1) Errores típicos de aprendices del inglés

sung (sang) clank (clinked)brung (brought)
sought (sighted) sat (seated) etc.

Como dan a ver los datos de (1), se trata de formas verbales memorizadas pero usadas erróneamente (cf. Bybee (1991), Bybee y Slobin (1982)), o bien memorizadas de manera parcial o incompleta. Por su parte, los errores típicos de los aprendices del español incluyen diferentes clases de formas, algunas inexistentes en la lengua, que

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

resultan de procesos de carácter esencialmente combinatorio. (2a) incluye formas inexistentes en la lengua, mientras que los datos de (2b) son formas existentes en la lengua si bien usadas de manera errónea.

(2) Errores típicos de aprendices del español

a. Formas inexistentes

haciera (hiciera) habes (has) vendrieron (vinieron) dolaba (dolía)
me caé (me caí) vení (vine) hací (hice)

b. Formas existentes en la lengua

venimos (vinimos) podríamos (podíamos) me sienta (me sentara)
llegó (llegué) haga (haya) me sentí (me senté)

A diferencia de lo que ocurre con los verbos ingleses, la configuración de producciones del tipo ejemplificado en (2b) no supone que estén necesariamente memorizadas. Esta asimetría, así como otras relativas a la presencia de dobletes en el sistema verbal del inglés pero no así en el del español, han inducido García Parejo y Ambadiang (1999) a caracterizar estos dos sistemas como léxico y paradigmático respectivamente, en contraste con sistemas mixtos, como el italiano, cuyos paradigmas verbales incluyen además pares conformados por una forma irregular y su correspondiente regular. Otros enfoques, centrados en los procesos cognitivos y basadas en tareas específicas, permiten precisar más los mecanismos que subyacen a los errores. En este sentido tienen una incidencia más bien marginal en las observaciones aducidas abajo.

3.2. Generalizaciones pre- y post-teóricas

Las generalizaciones descriptivas formuladas con más frecuencia sobre los verbos españoles e ingleses se basan esencialmente en la distinción que se establece entre dos tipos de formas, a saber, las formas regulares, obtenidas por medio de

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

reglas, y las irregulares que, supuestamente, deben ser memorizadas. Otras generalizaciones de interés, si bien de menor alcance, tienen que ver con los patrones acentuales de las formas verbales y con la noción de paradigma. En el primer caso se tiende a determinar que cada forma verbal tiene una acentuación característica y a veces incluso específica. En el segundo, el sistema verbal inglés presenta una configuración paradigmática, del mismo modo que el español.

Cabe asociar observaciones del tipo a que acabamos de aludir a una descripción pre-teórica, intuitiva. Si bien pueden servir de punto de partida para un acercamiento más o menos sistemático al objeto de estudio (cf. Bosque 1988, 1994), están faltas del rigor generalmente asociado a la adecuación observacional y distan de ser consistentes en sus implicaciones. A modo de ejemplo, en lo que se refiere a las nociones de regularidad e irregularidad, descripciones de este tipo pierden de vista que si bien las formas regulares se prestan a un mismo tipo de caracterización con independencia de los sistemas de los que forman parte, tal no es necesariamente el caso con las formas irregulares, como muestran los datos de (1) y (2). En efecto, según hemos señalado antes, la irregularidad implica memorización en inglés, pero no necesariamente en español. Desde el punto de vista de la acentuación, las formas verbales distan de resultar tan peculiares: la mayoría de los tiempos presentan en efecto un patrón acentual característico, el acento paradigmático, mientras que en el resto prevalece la acentuación típica de las formas no verbales. Con todo, las diferencias más significativas entre estos dos sistemas se producen en la configuración del paradigma, mucho más compleja en el sistema verbal español debido a su carácter marcadamente multidimensional y a su diversidad interna. Estas características se manifiestan básicamente en la variación formal y las múltiples relaciones de implicación que se producen en el sistema verbal español pero no así en inglés.

En las relaciones de implicación, una forma verbal dada determina la configuración morfológica de otra y, en este sentido, la implica. Esa relación puede

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

suponer una identidad formal más o menos completa entre ambos tipos de formas, o no, como se pone de manifiesto en (2).

(2) Relaciones de implicación en el sistema verbal español

a. Presente indicativo (1SG) <> Presente subjuntivo <> Futuro/condicional:

pongo-ponga-pondré-pondría; valgo-valga-valdrá-valdría

b. Indefinido (3PL) <> Imperfecto de subjuntivo:

trajeron-trajera; subieron-subiera

c. Presente subjuntivo <> Gerundio:

muramos-muriendo; pidamos-pidiendo (solo algunos verbos de la tercera conjugación)

d. 3SG <> demás formas del paradigma temporal (en un tiempo determinado)

En lo que se refiere a la variación, concierne tanto a las raíces como a las desinencias. En el primer caso, si bien muchos verbos de la primera conjugación tienden a presentar una única raíz (cf. *cant-*, *habl-*, etc.), muchos verbos de la segunda y tercera conjugación presentan variaciones en su raíz. Mientras que en ausencia de variantes, una única raíz se usa en todo el paradigma, la competición entre variantes hace que cada una de las variantes de la raíz prime en un fragmento determinado del espacio paradigmático considerado. Ilustramos esta diferencia en (3), donde la distribución de cada variante de la raíz queda consignada en términos cuantitativos.

(3) Distribución de raíces verbales

a. cantar: cant- :50

b. contar: cont- 40; cuent-: 10

c. dormir: durm-:14; dorm-:25; duerm-:11

d. pedir: pid-:25; ped-:25

e. sentir: sint-:14; sent-:25; sient-:11

f. andar: and-:32; anduv-:

18

g. tener: tuv-: 18; ten-: 10; tend-: 12; teng-: 7; tien-:3

Por otra parte, la variación puede estar asociada al contexto morfofonológico, como en el caso de la diptongación en las formas del presente, al contexto

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

morfológico, como ocurre con las raíces de los llamados pretéritos fuertes, e incluso no obedecer a ningún motivo aparente, como es típico en las relaciones de implicación (cf. (2)).

Generalizaciones como las que acabamos de sugerir se pueden considerar post-teóricas en el sentido de que su formulación se apoya en un aparato teórico cuya metodología y cuyos conceptos motivan las descripciones subsumidas en ellas. El interés que puedan tener descripciones de este tipo está fuertemente influido por el carácter relativamente poco abstracto del objeto de estudio propio de la morfología. Ello permite al alumno:

- hacerse una idea de cómo son los sistemas morfológicos e incluso desarrollar la capacidad de sopesar generalizaciones acerca de su funcionamiento
- adquirir un 'léxico técnico' básico acerca de la morfología, así como las bases necesarias para comparar de manera consistentes diversos sistemas morfológicos

La plausibilidad de esas observaciones puede comprobarse en observaciones que obtendríamos de experimentos en los que los sujetos verbalizaran los procesos cognitivos asociados a las estrategias a que recurren para el procesamiento de las piezas morfológicas (cf. Ericsson y Simon 1993). De este modo, un puente queda tendido entre la descripción post-teórica, los instrumentos pedagógicos y las intuiciones del propio aprendiz (cf. la sección 4)).

4. Morfología 'aplicada' y morfología teórica

4.1. Implicaciones de la descripción para la enseñanza de la morfología en LEs

Si, además, a la hora de formular esas generalizaciones uno asume una orientación pedagógica, ello requiere que se proceda de manera aún más minuciosa. No sólo resultan útiles observaciones como las aducidas arriba. También interesa distinguir los elementos o constituyentes según tengan un carácter más o menos léxico o idiosincrásico. Presentan esta característica tiempos verbales tales como el presente de indicativo y el pretérito fuerte, personas como 1SG en el presente de indicativo o

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

1SG, 2SG y 3SG en el pretérito fuerte y las variantes de la raíz cuya distribución no dependen del contexto.

En comparación con esta breve caracterización de la morfología aplicada, la morfología teórica centra sus esfuerzos en la elaboración de un modelo aproximado del sistema morfológico considerado en cada caso con dos tipos de efectos contrarios, la simplificación y la complexificación, que tienen sin embargo el efecto de imponer una única manera de enfocar el objeto de estudio. La simplificación del objeto de estudio, que choca con procesos como los que subyacen a formas del tipo de *cantaste* o *inmediato*, por ejemplo (cf. **cantastes*, **inmediato*), tiene su manifestación más nítida en las aportaciones de la psicolingüística. En el marco de esta última, se oponen los llamados modelos duales, que proponen análisis diferentes para las formas regulares e irregulares, a los unitarios (*single*), asociativos o conexionistas en cuyo marco no existen tal distinción (cf. Embick y Marantz (2011)). Desde un punto de vista más propiamente lingüístico, las formas morfológicamente complejas han sido interpretadas en términos de incremento (o combinación de elementos parejos en su estatus

morfológico) y de materialización (o emergencia de piezas morfológicas a resultas de la combinación de ciertos constituyentes y rasgos morfológicos), con los modelos correspondientes (*incremental vs. realizational*), diferenciados a su vez de los enfoques basados en reglas y en restricciones, así como de los modelos mixtos (cf. Xu (2007) por ejemplo).

En cuanto a la complexificación, consiste en proporcionar más información de la que necesita un sujeto para aprender un sistema morfológico. Los análisis en torno a la acentuación verbal en español han tendido a tener este tipo de efecto, al igual que las propuestas en torno a la llamada vocal temática y las alternancias que sufre la vocal de la raíz. A modo de ejemplo, los casos de cierre de la vocal de la raíz han sido interpretados en términos de cambio de (menor a mayor) altura y no necesariamente de disimilación como en la propuesta de análisis de Embick (2011) que, sin embargo, parece perder de vista ciertos contextos que la pueden cuestionar.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

7. Conclusiones

Las observaciones aducidas en estas páginas subrayan la importancia de las intuiciones de los aprendices de lenguas no maternas y el interés de teoría morfológica para el aprovechamiento de las intuiciones de aprendices. De acuerdo con esas observaciones, para que la interacción de estas últimas con las propuestas teóricas tenga los efectos deseados, parece necesario: a) combinar diversos métodos de descripción y análisis, así como las aportaciones más o menos ajustadas de las diversas modalidades de la gramática mencionadas antes, b) diversificar las tareas implicadas en el proceso de aprendizaje, puesto que un solo tipo de tarea no permite cubrir la complejidad de los objetos y procesos morfológicos, c) aprovechar las aportaciones de los modelos teóricos, dada la complejidad de los objetos morfológicos, centrándose la manera en que están configurados y el modo en que se comportan.

De ahí la importancia de la diversificación de las soluciones adoptadas en función de las especificidades de los aprendices (intereses, actitudes, aptitudes, conocimientos, etc.), teniendo en cuenta lo que hay de universal y particular en el sistema morfológico considerado (cf. Xu (2011)). Propuestas como la esbozada aquí favorecen la disposición de los alumnos a observar, acercarse al funcionamiento del sistema

morfológico de una lengua, discutir ideas, propuestas de análisis e incluso generalizaciones acerca de las pautas típicas de los sistemas morfológicos, la capacidad de compararlos, etc. (Hudson (2007)). Se trataría de aprender por medio de la reflexión, de corregir explicando, con mayor o menor énfasis en generalizaciones de naturaleza esencialmente gramatical. En este cometido, relaciones como las de implicación (reseñadas antes) desempeñan un papel crucial a la hora de desentrañar la complejidad relativa de cualquier sistema morfológico. El modo más indicado de plasmar esas relaciones supone en parte recurrir a lo que Stump y Finkel (2009) llaman 'principal parts' y Ackerman y otros (2009) 'implicative patterns', es decir, las formas de referencia dentro del paradigma de cada verbo que, en nuestro caso, reflejan las alternancias de la raíz e implícitamente el contexto en que se producen, un

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

poco al modo de los clásicos (cf. sentir, siento, sintamos, sentido; ser, soy, eres, es, somos, fui, era, seré, siendo, sido; decir, digo, dices, dije, diciendo, dicho).

Bibliografía

Ackerman, F. J.P. Blevins y R. Malouf. 2009. "Parts and wholes: implicative patterns in morphology", en J. Blevins y J.P. Blevins (eds.), *Analogy in grammar. Form and acquisition*, Oxford, Oxford University Press, pp. 54-82.

Ambadiang, Th., Camus B. & García Parejo, I. 2008. "Representación, proceso y uso en la morfología del verbo español", en *Verba*, 35, pp. 7-34.

Aronoff, M. 1998. "Isomorphism and monotonicity: Or the disease model of morphology", en Stephen G. Lapointe y otros (eds.), *Morphology and its relation to phonology and syntax*, Stanford, CSLI Publications, pp. 411-418.

Bosque, I. 1994. "La enseñanza de la gramática", en *Actas de ASELE*, IV, pp. 63-67.
Bosque, I. 1988. "Consideraciones sobre la enseñanza de la gramática", en J. Terrón González y J.M. González Calvo (eds.), *Actas de la I Jornadas de metodología y didáctica de la lengua y la literatura españolas*, Universidad de Extremadura, pp. 33-62.

Bosque, I. & Demonte, V. 1999. "Introducción", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, vol. 1. pp.xix-xxxv.

Bybee, J.L. 1985. *Morphology: A study of the relation between form and meaning*, Amsterdam, John Benjamins.

Bybee, J.L. 1991. "Natural morphology: the organization of paradigms and language acquisition", en T. Huebner y C.A. Fergusson (eds.), *Crosscurrents in second language acquisition and linguistic theories*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 67-91.

Bybee, J.L. y D.I.. Slobin. 1982. "Rules and schemas in the development and use of the English past tense", en *Language*, 58, pp. 265-289.

Embick, D. 2011. "Contextual conditions on stem alternations: Illustrations from the Spanish conjugation" (en proceso de evaluación *Probus*).

Embick, D. & Marantz, A. 2011. "Cognitive neuroscience and the English past tense: Comments on the paper by Ullman et al.", en *Brain and Language*, 93, pp. 243-247.
Ericsson, K. Anders & Simon, H.A. 1993. *Protocol analysis. Verbal reports as data*, Cambridge, Mass., The MIT Press (Revised ed.).

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

García Parejo, I. & Ambadiang, Th. 1999. "Organización del componente morfológico y errores de aprendizaje: el caso de la flexión verbal en inglés y español", en *Didáctica* (Lengua y Literatura), 11, pp. 55-76.

Hudson, R. 2007. "How linguistics has influenced schools in England", en *Language and Linguistics Compass*, 1, 4, pp. 227-242.

Stump, G. y R. Finkel. 2009. "Principal parts and degrees of paradigmatic transparency", en J. Blevins y J.P. Blevins (eds.), *Analogy in grammar. Form and acquisition*, Oxford, Oxford University Press, pp. 13-53.

Xu, Z. (2011) "Optimality theory and morphology", en *Language and Linguistics Compass*, 5, pp. 1-19.